

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V6

Capítulo 65: Me casaré contigo, así que no te enojes.

"Entonces... Sr. Leon, si tiene tiempo, ¿podría llevarme al edificio de enseñanza?" Leon tenía una mano en el bolsillo y la otra rascándose el pelo.

"Sí tengo tiempo. Pero podría ser un pequeño desvío."

"¿Mmm? ¿Por qué?"

"Mi esposa quiere que cuide a los niños para que no se escapen." Al oír esto, los ojos rojos de Cecilia se iluminaron. "¿Así que el Sr. Leon ya está casado?" Leon sonrió. "Diez años." Cecilia juntó las manos con los ojos llenos de anhelo.



"¡Guau, eso suena tan dulce! En ese caso, un desvío más largo también está bien~." Este estado ingenuo e increíblemente desprevenido era tan incongruente con su rostro maduro y sofisticado.

Leon pensó para sí mismo.

Pero en realidad no le importaba.

Los dragones son conocidos por producir todo tipo de bichos raros, y estas hermanas mayores tan contrastantes son bastante comunes.

"Entonces acompáñeme, Sra. Cecilia." "Sí, sí." Cecilia juntó las manos y siguió obedientemente a Leon entre la multitud.

...Más cerca de ellos estaba el pequeño puesto de espectáculos callejeros de Muse y Heffi.

Incluso a través de varias filas de gente, Leon podía oír a Muse tocando una melodía en su armónica.

Los estudiantes y profesores a su alrededor eran diferentes de la ruidosa multitud de los otros puestos; todos escuchaban atentamente a Muse.

Leon no se acercó demasiado para no interferir con la actuación de su hija, sino que simplemente echó un vistazo por los huecos entre la multitud.

Solo para asegurarse de que Muse y Heffi no estuvieran corriendo.

"Esa es mi hijita, se llama Heffi, y le encanta la música", dijo Leon.

"¿Una pequeña niña dragón con cabello negro y ojos rojos?" Cecilia pensó un momento, luego se giró para mirar a Leon, le echó un vistazo al cabello y preguntó: "¿Entonces tu esposa tiene los ojos rojos?" "No, es de temática plateada." León se frotó la nariz. "Pero si quieres ver algo más abrigado, también tengo." Los ojos de Cecilia se iluminaron. "¿En serio?"



"Sí." Entonces, León la llevó al puesto de Hikari.

La fila allí era mucho más larga que en otros puestos.

"¡No empujen! ¡No empujen! ¡Uno a la vez! Las plazas son limitadas, pero la diversión es infinita. ¡Las piedras de la memoria aquí te permiten ver el mundo de los recuerdos de todos!" Efectivamente, la chica de cabello rosa estaba allí para divertirse.

Los recuerdos de tanta gente (historias oscuras) la mantendrían entretenida todo el día.

Quizás por la gran cantidad de gente, Yuki también estaba ayudando.

"Se llama Hikari, su nombre completo es Orrola, es una pequeña muy lista", presentó León.

"Oh~ Se ve tan lista, toda rosa y suave."

"¿Eh? Papá, estás aquí." Años de desarrollar un hábito llamativo al observar la diversión le permitieron a Hikari reconocer a su padre entre la multitud de un vistazo.

Dos de sus compañeros de clase más cercanos ya habían empezado a experimentar la magia de reversión de memoria, así que Hikari no estaba demasiado ocupada.

Ella y Yuki salieron de detrás del puesto y se acercaron a Leon y Cecilia.

Tras mirar a su padre, Hikari observó a la desconocida mujer de rojo.

"¿Y esta linda dama es?" Pensó en "tía", pero lo que salió fue "hermana"; era algo que su padre le había enseñado: llamar a las mujeres "hermana" y a los hombres "hermano", lo que aumentaba al instante su preferencia.



"¿Qué 'hermana mayor'? Ya soy bastante mayor, pequeña." Cecilia se agachó, extendió la mano y alborotó el suave y esponjoso pelaje rosa de Xiaoguang, sonrió con los ojos entrecerrados y se presentó: "Me llamo Cecilia, encantada de conocerte."

"Me llamo Orrola, encantada, tía Cecilia."

"Tía... todavía no me convence."

"¿Qué?"

"Nada." Entonces, Cecilia miró a Xiaoxue a su lado.

En el momento en que sus ojos se encontraron con los dorados de Xiaoxue, la sonrisa de Cecilia se congeló de repente.

Una extraña expresión cruzó sus ojos.

Pero desapareció al instante.

Extendió la mano cortésmente: "Hola, señorita, ¿cómo se llama?". Xiaoxue salió de su estupor al instante, extendiendo

la mano para estrechar suavemente la de Cecilia: "Me llamo Xiaoxue, Cecilia, tía, hola." En el momento en que sus manos se tocaron, la expresión de Cecilia cambió claramente por un instante.

Xiaoxue, sin embargo, permaneció con la cabeza inclinada y la mirada baja, así que no se dio cuenta; Leon, de pie detrás de Cecilia, naturalmente, tampoco lo vio.

"Papá, ¿qué van a hacer tú y la tía Cecilia?", preguntó Xiaoguang.

"Oh, se perdió, así que la llevaré al edificio de enseñanza."

"De acuerdo, nos vemos en la entrada del edificio de enseñanza dentro de un rato y luego almorzamos juntos." León asintió. "No hay problema. Cecilia y yo nos vamos ahora, nos vemos luego, Xiaoguang."



"Hasta luego, papá." León saludó y condujo a Cecilia junto a Mu En y Noah.

De camino, Cecilia preguntó:

"El señor León tiene tantos hijos, usted y su esposa deben quererse mucho, ¿verdad?". El general León no respondió a la pregunta de inmediato.

Primero miró a su alrededor con indiferencia, asegurándose de que no hubiera dragonas ni sus espías cerca, antes de reír entre dientes y admitir sin rechistar:

"¡Claro! Mi esposa y yo somos la pareja modelo de la tribu."

"¡Guau! ¡Una pareja modelo!" La exclamación de Cecilia no fue fingida; sus ojos rebosaban de envidia y añoranza por León y su esposa.

"Señora Cecilia, ¿está casada?", preguntó León con indiferencia.

"Sí, y tenemos hijos." Al decir esto, el tono de Cecilia cambió repentinamente del anhelo a la tristeza.

León, muy consciente de ello, preguntó con timidez:

"¿Qué pasa? ¿Tiene problemas para llevarse bien con los niños?"

"Llevarse bien...", rió Cecilia con autodesprecio. "Ojalá pudiera llevarme bien con ellos. Mi esposo y yo no los hemos cuidado mucho desde que nacieron, así que ¿cómo podemos llevarnos bien?"

"Eh... ¿cuando no estás en casa?"

"Más o menos." Cecilia hizo una pausa, luego volvió a mostrar su sonrisa amable y radiante de antes.



"Pero creo que mis hijos son muy felices. Quizás...", arqueó una ceja. "¿Quizás?"

"Quizás hayan formado sus propias familias y tengan muchísimos bebés." Jaja, Sra. Cecilia, tiene una imaginación desbordante. ¿Cree que todos los dragones son como mi esposa y yo, que hemos tenido cuatro hijos en diez años?

Eso requiere no solo una fuerza física asombrosa, sino también un coraje asombroso.

Sin embargo, León no se quejó, solo asintió.

"Nunca se sabe." Mientras charlaban, León llevó a Cecilia con Noah y los demás.

Después de asegurarse de que no se estuvieran alejando, se dirigieron directamente al edificio de enseñanza.

La mayor parte de la multitud estaba concentrada en el campo de deportes de la academia, así que la zona alrededor del edificio no estaba demasiado concurrida.

Cecilia reanudó la conversación.

"Por cierto, Sr. León, ¿cómo se conocieron usted y su esposa?"

"..." ¿Por qué todos me hacen esta pregunta la primera vez que me ven?

Si no lo saben, ¡vayan a leer el capítulo 1 de "Cállate, Dragón Malvado", idiotas! ¡Solo preguntan, preguntan, preguntan!

"Yo... nos conocimos en una fiesta. Esa noche, me fue muy bien, y luego mi esposa se me acercó y... eh, nos conocimos." Con el paso del tiempo, la historia del origen de Leon se actualizaba constantemente.

Pero el mensaje principal seguía siendo el mismo: ¿Saben? Hubo una fiesta, ¿verdad?

"Apuesto a que fue la Reina quien inició la conversación, ¿verdad?"



"El arte imita la vida, así que Leon no se lo está inventando todo."

"Fue un encuentro muy romántico", dijo Cecilia.

"Mmm... ¿y cómo se conocieron tú y tu esposo?"

"Ah, en la escuela era un poco tonto, así que siempre le tomaba el pelo." Cecilia relató el pasado con una leve sonrisa en los labios.

Después de graduarnos, solíamos ir juntos a misiones, pero aún me gustaba molestarlo. Una vez lo hice enfadar y no pude convencerlo de que volviera.

Mmm, ¿y luego qué pasó?

Entonces le dije: "Me casaré contigo y ya no te enojarás, ¿de acuerdo?"

Leon: ¿?

Dijo que sí.

Leon: ¿?

Luego nos casamos y al año siguiente tuvimos un hijo.

Leon: ¿???

Esto es tan abstracto.

Pensaba que él y Rossweisse ya eran objetivos de primera clase entre los dragones, pero ¿cómo es que siempre hay alguien aún más ambicioso?

Leon estaba aún más desconcertado.

¿Cómo lograba un dragón crear una combinación tan compleja de atributos como "abstracto", "astuto", "inocentemente ingenuo" e "intensamente curioso"?



"Bastante soso, ¿verdad?", preguntó Cecilia. León sonrió, sin saber qué decir.

"Mejor... mejor me apresuro a llevarte al edificio de enseñanza."

"Ah, vale." Si seguían hablando, la visión del mundo del General León podría quedar completamente destrozada por Cecilia.

Al llegar al edificio de enseñanza, León dijo:

"Muy bien, aquí es."

"Mmm..." Cecilia miró el imponente edificio con expresión algo preocupada.

Al ver esto, León preguntó: "¿No tienes problemas para orientarte en los edificios, verdad?"

"Yo... te has dado cuenta otra vez, jaja~." León se cubrió la cara en silencio y suspiró.

Pero, fiel al principio de hacer una buena obra hasta el final, preguntó: "Muy bien, ¿adónde vas? Seguiré mostrándote."

"A la oficina del director."

Ah... la Dirección." Resultó que eran invitados del subdirector Wilson y el director O'Reilly.

Leon se sorprendió un poco, pero no preguntó más, simplemente les hizo un gesto para que continuaran.

Los dos entraron al edificio de la escuela.

Leon conocía bastante bien la Dirección; la encontró después de subir unos pisos.

Se paró a un lado del pasillo, señalando una habitación dentro.



"La Dirección está ahí; hay un letrero en la puerta."

"Muy bien, muchas gracias, Sr. Leon." Gracias por mostrarme el camino.

"De nada."

"Entonces me voy, adiós, Sr. León."

"De acuerdo." Cecilia caminó hacia la oficina del director.

León vio su alta y hermosa figura desaparecer en la distancia y respiró aliviado.

Sin embargo, para evitar que la señora con dificultades para orientarse se perdiera de nuevo, León se quedó donde estaba, asegurándose de que ella llamara a la puerta de la oficina del director antes de desviar su atención.

***Sonido sordo*" La puerta de la oficina del director se abrió lentamente.**

"Cuánto tiempo sin verte, Olette." Al escuchar el nombre del director Olette, León finalmente se sintió completamente aliviado.

Sin embargo, justo cuando estaba a punto de irse, escuchó desde dentro de la oficina del director:

"Cuánto tiempo sin verte, Melkvye."

Traducido por:

Грѡо - RexScan

